



● El suizo sigue engrandeciendo su figura tras lograr la victoria en Wimbledon por sexta vez y convertirse en el primer jugador que gana 15 títulos de *Grand Slam*.



● El británico afirmó considerarse "el mejor piloto de la historia" cuando aún no ha logrado nada y tras una lamentable temporada el año pasado.

EL MEDIO CENTRO

El morbo preside este nuevo Tour de Francia y por ello sería bueno que no se despegaran del televisor en estas siestas de julio. Un consejo que no viene a cuento, esperemos, por cuántos ciclistas vayan a ser cazados este año por la organización francesa en cuestión de dopaje, sino por la buena y dura batalla que se va a plantear en las carreteras vecinas en un edición que, por cierto, homenajea con su llegada a Barcelona al gran Bahamontes, primer español en llevarse el amarillo hace ya 50 años.

A saber. Por un lado tenemos a Carlos Sastre, vigente campeón y que tiene por

Carlos Izquierdo



Un Tour grande, muy grande

Alberto Contador tiene el hándicap de estar en un equipo sin amigos, en una sabana repleta de hienas

delante la dura y bella tarea de confirmar que no ganó el año pasado por la ausencia de Alberto Contador. Por el otro tenemos al *rusonavarro* Denis Menchov, reciente ganador del Giro de Italia, antiguo triunfador de la Vuelta a España y al que le queda el Tour de Francia para confirmar su categoría de grande. En un tercer plano aparece el australiano Cadel Evans, con hambre y rabia para no pasar a la historia como el Poulidor de principios de siglo...

Y en el centro del foco y como nudo de la gran tragedia destaca Alberto Contador, el mejor ciclista del momento, que tiene el hándicap de estar en un equipo

sin amigos, en una sabana repleta de hienas. A su lado corre nada menos que Lance Armstrong, el gran enemigo redivivo, y por detrás aparecen el también estadounidense Levi Leipheimer y el alemán Andreas Kloden, que no se pueden considerar, ni mucho menos, gente amable a las que pedirle un favor en caso de apuro durante la carrera.

Por si fuera poco, su director, Johan Bruynnel, es una incógnita, un remedo de cualquier ciudadano berlinés en la Alemania de los 60. Así las cosas, con Contador nos espera un julio divertido sobre dos ruedas. Lo dicho, permanezcan atentos a la pantalla.

EL PERFIL

Un estratega entre experimentados

José Antonio Espejo Merino. Finalista en el Campeonato de España de póquer de Málaga

Daniel Lagos

El póquer se ha convertido en un fenómeno de masas creciente con su presencia en internet y la aparición de jugadores nacionales relevantes en el panorama internacional. "En realidad no es un deporte en sí, sino más bien un juego en el que influye la habilidad y la estrategia", afirma José Antonio Espejo, sevillano de 34 años que conoció esta modalidad hace un año y empezó a jugar a través de internet. La casualidad y su buen hacer lo situaron en poco tiempo en un Campeonato de España de póquer, en el que llegó hasta las rondas finales pese a ser un invitado de la organización.

José Antonio no es un deportista por naturaleza, dejando sus partidos de fútbol sala como las señales más reconocibles de práctica en sí, aunque admite que sus grandes virtudes sacan más partido de actividades como el póquer: "Me gusta el ajedrez y los juegos de estrategia, el póquer requiere de mucha paciencia y habilidad y es algo que yo tengo".

La historia de José Antonio nace de la práctica del póquer *online*: "Hace un año empecé a jugar como afición y me gustó. Jugaba por internet, que es más sencillo y no requiere de desplazamientos ni de entradas para jugar, además leí manuales y escuché a profesionales, por lo que fui aprendiendo con el paso del tiempo".

A partir de ahí, se apuntó a un *free-roll*, torneo satélite por internet que organizan las empresas para tratar de tener en sus torneos a jugadores menos experimentados: "Gané tres torneos satélites consecutivos y eso me dio derecho a competir de modo gratuito en el Campeonato de España (CEP). No me lo esperaba, pero logré ese



José Antonio Espejo posa junto a una escalera de color.

El camino más difícil para llegar a la élite

● El póquer es un sencillo juego de cartas basado en el envite y las apuestas bajo una puja inicial. José Antonio llegó al Campeonato de España por méritos propios tras hacerlo a través de torneos satélites organizados por *Eurosuperpoker*. "Me encontré muy bien pese a ser la primera vez que iba a un casino, el ambiente es muy agradable y los rivales me trataron de forma excepcional pese a llegar lejos siendo un mero debutante". Además, confiesa la gran dificultad de haber llegado ahí por el camino de los torneos online: "Es complicado, influye la suerte y muchos factores más, ya que hay que pasar tres cortes para llegar". El destino finalmente le tenía reservado un sitio en las mesas de juego de Málaga.

CLARO

“Dedicarse al póquer no es una opción para mí, sólo lo es para empresarios que dedican todo su tiempo y dinero a esa actividad”

premio y pude citarme con los mejores de España en Málaga el fin de semana del 3 al 5 de julio".

Llegado con la modestia de un jugador sin experiencia, este se-

villano participó con excelencia en el Campeonato de España hasta finalizar en la decimotercera posición, ante la sorpresa de los presentes: "Al principio pensé que no iba a durar casi nada, pero iba pasando el tiempo y conseguía eliminar a competidores y tener un buen número de fichas. Fue increíble, todos me animaban al saber lo que había conseguido".

Sin embargo, él reconoce que no piensa en dedicarse al póquer de manera profesional: "Es algo complicado, yo tengo mi trabajo y tengo una familia, los que se de-

dicen al póquer profesional son empresarios de gran potencial económico que tienen que dedicar mucho tiempo a ello".

En ese sentido, tiene claro que su práctica siempre se mantendrá con lo ganado en torneos como el de Málaga, al que llegó invitado: "Algunos pagan entradas de 600 y 700 euros para participar en torneos, yo nunca haría eso, sólo invertiré en el póquer lo que vaya ganando mientras juego. Quizás algún día me dedique más a ello, pero por ahora sólo juego con lo ganado únicamente".

Su familia, mientras, es un apoyo para seguir con su afición: "Al principio me decían que no sabía dónde me metía, pero al ganar el premio en Málaga y llegar con invitación comenzaron a darse cuenta de que se me daba bien".

Su relación con el póquer se mantendrá, pues, ligada a la práctica *online*: "Es diferente a jugar en persona, pero es la única posibilidad". José Antonio mira al futuro con la certeza de que su hobby puede darle alegrías diferentes a las de aquellos que terminan con *cara de póquer*.